

Paradoja económica

Edgar Rodríguez Ríos

Director Ejecutivo Telecomunicaciones y Tecnología de la Información de la Pontificia Universidad Católica

Como consecuencia de un largo y profundo deterioro en la capacidad para generar ingreso y riqueza, en Puerto Rico se ha creado un clima socioeconómico nocivo para el País. Esto se debe a que la escasez de oportunidades económicas y la baja expectativa de mejoría están llevando a los individuos y a las familias a tomar decisiones que abonan a profundizar la crisis.

Los estudiantes recién graduados tienen dificultad para conseguir trabajo. Y si lo consiguen, la remuneración está por debajo de sus expectativas. Debido a la baja demanda por bienes y servicios, las empresas están haciendo reducciones en su personal. El tiempo de duración de las empresas recién creadas es cada vez menor. El proceso para crear empresas nuevas es una tortura frustrante. Junto a la criminalidad y la pobre confianza de las personas en nuestras instituciones, lo que nos queda es una sociedad cuyos miembros toman decisiones que afectan negativamente al País a nivel macro.

Bajo este contexto, las familias con alguna estabilidad económica incrementan su conservadurismo. Es decir, las personas analizan más cuánto, dónde y cómo adquirirán sus bienes y servicios. El aumento en el ahorro es característico de este contexto. Es una decisión normal que beneficia a la familia, pero no al País donde, si no se consume, hay crisis.

Lamentablemente, las personas sin estabilidad económica o con alto riesgo de perderla tienen todos los incentivos para emigrar. Nuestra relación política e historia con los Estados Unidos lo viabilizan. La reducción poblacional resultante produce un deterioro en la calidad de la mano de obra disponible, una competencia feroz entre las empresas existentes y una baja significativa en el consumo local. Esto disminuye la capacidad del País para crecer y competir.

Es esta paradoja lo que hace urgente producir cambios profundos en Puerto Rico.

Independencia energética

TRIBUNA INVITADA



Arturo Massol Deyá

Casa Pueblo de Adjuntas

Lostrar una independencia energética libre de combustibles fósiles puede ser nuestra aspiración más grande como País para lograr desarrollo económico en estos tiempos de crisis.

Según una investigación de este diario, nuestra economía perdió \$22,000,000,000 en los últimos once años por concepto del pago por combustible que utilizan las generatrices termoeléctricas de la Isla.

Esa cuota la pagaron los 1.5 millones de abonados, no la AEE. Peor, estas generatrices representan la fuente de contaminación ambiental más significativa de nuestra isla. O sea, que pagamos para que nos contaminen y comprometan nuestra salud. El almacenaje, distribución, quema y disposición de productos secundarios como cenizas de carbón atentan contra la integridad del gran Acuífero del Sur mientras las tóxicas emisiones elevan la tasa de asma y problemas respiratorios.

Dicen unos que la transición a fuentes de energía renovable es costosa. Pero lo realmente costoso es mantener esta dependencia energética de combustibles fósiles. Con esa cantidad de dinero, Puerto Rico pudo -por ejemplo- haber instalado suficientes placas fotovoltaicas como para duplicar la capacidad instalada que tienen hoy todas las generatrices del País juntas (\$2.75 el vatio instalado equivaldría a 8,000 megavatios). Esto equivaldría a una autopista de 17 millas entre

Fajardo y Vieques. La capacidad económica como pueblo para alcanzar soberanía energética la tenemos, sólo que seguimos malgastándola en alternativas esclavizadoras. En 10 años, el titular de este diario será que habremos pagado \$35,000 millones más en combustible y nuestros hijos se preguntarán qué rayos hicimos cuando llegamos a la encrucijada energética de este siglo.

De vez en cuando nos hablan de la diversificación como una solución distante a la crisis energética.

No existe un plan de diversificación. La "solución" es sustituir un combustible por otro. ¿Gas natural por petróleo?

Esto es como cuestionarse entre el crack y la cocaína. Perpetúan la misma lógica de la adicción, la lógica de la dependencia hacia combustibles fósiles que no tenemos y cuyos precios no controlamos pero que representan una gran huella ecológica al más grande desafío del Planeta: el calentamiento global. Además, ¿cuánto cuesta operar estas generatrices? ¿Cuántas vidas se ponen en riesgo?

La planta fotovoltaica de Casa Pueblo genera lo justo que necesitamos para nuestros proyectos de autogestión comunitaria. Igualmente, una micro-turbina de agua hace lo propio en el Bosque Escuela La Olimpia. Nos liberamos de los fósiles y de una AEE errática y abusiva. Una compañía puertorriqueña hizo el trabajo. Ella retiene el capital de instalación en nuestro país mientras sigue au-

"Como bendecidos hijos e hijas del Caribe, contamos con viento, agua, biomasa y termal. Todas estas fuentes rompen la dependencia y crean una verdadera diversificación"

mentando su plantilla de personal técnico con sueldos competitivos.

Nuestro sistema no requiere atención diaria para su operación, sólo mantenimiento ocasional para la limpieza de superficies. Cero riesgo de explosión, cero riesgo de "derrames contaminantes", cero emisiones, cero incidencia de asma o cáncer para la comunidad. No estamos hablando de recurrir a la fuente del sol exclusivamente. Como bendecidos hijos e hijas del Caribe, contamos con viento, agua, biomasa y termal. Todas estas fuentes rompen la dependencia y crean una verdadera diversificación.

¿Gasificar como transición a las renovables? Mentira. Si la AEE quiere sustituir el combustible, que lo haga. Pero que no lo condicione como si fuera un requisito para la transformación hacia fuentes renovables. Al País le han vendido el gas natural como la solución. Sin embargo, ¿cómo es posible que, por los últimos dos años, hemos estado pagando \$14 MBTU el gas natural para AEE-Costa Sur cuando el precio en el mercado es menor a \$4 MBTU? En la crisis del 2008, esa generatriz operaba con petróleo al costo histórico de \$12 MBTU. Ahora dicen que el petróleo cuesta \$20 MBTU's para reclamar que el gas natural genera ahorros. Peor, amarraron el precio del gas al precio del petróleo y triplicaron el costo de peaje de EcoEléctrica, que en lugar de agenciarse \$8 millones por esta tarea, ahora gana sobre \$24 millones, según se desprende del contrato firmado entre la AEE y Gas Natural el 28 de marzo de 2012.

Busquemos la ruta hacia la soberanía energética, ahí está la inyección económica que necesita el país para salir de este hoyo económico que vive un sistema caduco basado en la cultura de las dependencias. A la dependencia, autosuficiencia. Es un grito de todos.

Queja profunda detrás de arresto de estudiantes desnudos

TRIBUNA INVITADA



Aníbal Rodríguez Vera

Profesor

No seamos cómplices, detrás de todo ese exhibicionismo y desnudos de los estudiantes de artes plásticas y de teatro, hay una queja muy profunda contra las instituciones artísticas que no propician ni facilitan que ellos puedan exhibir y mercadear sus obras de arte.

Por ejemplo, en el Viejo San Juan, hay miles de pies cuadrados en instituciones culturales (públicas) destinados a salas de exposiciones, pero la mayoría del tiempo se mantienen cerradas.

Los requisitos y las exigencias desalientan a los

artistas profesionales, mas aún a los aficionados. Veamos:

Lo primero que se le pide al que quiera exponer es un seguro de responsabilidad pública; pagar por el envío de la invitación; publicar un catálogo; gestionar los entremeses para la apertura...

Eso sí, la oficina de prensa de la institución se reserva la difusión de la exposición en los medios y la entidad asume la paternidad de la actividad.

Lamentablemente, muchos de los egresados de nuestras escuelas de artes plásticas tienen que conformarse con la pared de un edificio mugroso, pestilente y clausurado que "davidosamente" le ofrece un alcalde o alcaldesa, para que le limpie la cara a su incompetencia.

Lo peor del caso, es que los muralistas y grafiteros tienen que esperar meses por los dichosos permisos "davidosos"; además, tienen que com-

prar sus pinturas, sus aerosoles, montar sus andamios y a los pocos meses la obra de arte es olvidada.

En varias ocasiones los estudiantes de pintura y de teatro han tenido que recurrir al desnudo de sus cuerpos para llamar la atención, pero lo único que logran es un minuto de gloria en los medios mientras los esposan para ser arrestados.

Por otro lado, las salas de teatro del gobierno son explotadas por un puñado de productores privados que no les dan paso a las nuevas compañías de "teatreros".

Lo peor es que son tan golosos que pretenden eliminarles los descuentos por boletos de entrada a envejecientes y estudiantes.

Recuerden los políticos de turno, los estudiantes y los intelectuales son quienes han iniciado todos los movimientos de liberación y de reivindicación en el mundo.